**40. No se dejen manipular**

*“La conversión será duradera y profunda si somos capaces de criticar nuestra falsa manera de ver el mundo y a los hombres. Quiero insistir en esto, hermanos, porque yo creo que lo que hoy más necesita un salvadoreño maduro es sentido crítico. No estén esperando hacia dónde se inclina el obispo o qué dicen otros o qué dice la organización. Cada uno debe ser un hombre, una mujer crítica. Por sus frutos se conoce el árbol, Miren qué produce y critiquen, de acuerdo a las obras, al Gobierno, a la organización política popular, al partido político, al grupo tal. ¡No se dejen llevar,!* *Son ustedes, el pueblo, el que tiene que dar la sentencia de justicia a lo que el pueblo necesita. \* No es … Por eso, cada uno tiene que ver el mundo con sus propios ojos y tiene que prescindir del ambiente en que se encuentra. …. Hay que saber criticar y ver al mundo y a los hombres con criterios propios y un cristiano tiene que aprender a finar sus criterios cristianos.”*

Partiendo de la figura profética de Juan el Bautista y su llamada a la conversión concreta, Monseñor Romero nos desafía como cristianos/as a discernir y actuar proféticamente. Advierte no dejarnos influenciar, inclinar, manipular por otros/as. “*Son ustedes, el pueblo, el que tiene que dar la sentencia de justicia a lo que el pueblo necesita. \*”* Las palabras de Monseñor de hace 41 años siguen siendo muy actuales para hoy.También hoy hace falta el sentido crítico.

Cada gobierno de turno utiliza todos sus medios de comunicación para influenciar sobre el pueblo, para presentar sus proyectos y sus prioridades como el ideal, para convencer que se utiliza los impuestos de la mejor manera, etc. Desde su creación la radio y la TV nacional han sido la voz del gobierno y de sus intereses. Hoy entran también las redes sociales en este juego. Al otro lado están los medios de comunicación al servicio de la oposición política y la oposición económica (periódicos, radios, TV, sus espacios en internet). No faltan las figuras líderes de las ONG’s, de federaciones de cooperativas y sindicatos, de universidades, y los llamados “analistas” (los que se consideran “los- sabe-lo-todo-mejor”) que pueden estar a favor o en contra del pensamiento y el actuar de las instancias estatales, a favor o en contra de ciertos partidos políticos (gubernamentales y de oposición). Ellas utilizan los medios sociales para expresar sus pensamientos con el objetivo de influenciar la opinión pública. Por supuesto algunos líderes religiosos también aparecen en los medios grandes o alternativos, según conviene a sus propietarios. Muchas veces se toma alguna frase (fuera de su contexto) para reforzar o para cuestionar lo dicho. En las redes sociales otras personas expresan su acuerdo o desacuerdo o comparten la publicación. Con todo ese bombardeo diario de opiniones, lecturas, interpretaciones (a veces en lenguajes vulgares y a veces como gritos que provienen más del hígado que de la cabeza), el pueblo debe buscar su ruta a andar.

Monseñor Romero nos dice hoy “*No se dejen llevar, no se dejen manipular! Son ustedes, el pueblo, el que tiene que dar la sentencia de justicia a lo que el pueblo necesita. Por eso, cada uno tiene que ver el mundo con sus propios ojos y tiene que prescindir del ambiente en que se encuentra.”*  La última frase de esta cita es clave: “*y un cristiano tiene que aprender a finar sus criterios cristianos”.* Los años nos han enseñado que no es fácil tomar distancia del manipuleo ideológico de parte de los que están a favor y los que están en contra. Las y los pobres (el corazón del pueblo) en las comunidades cristianas son llamados/as a ayudarse en ese proceso constante de discernimiento apartando cada manipuleo, cada imposición de criterios, cada violación a la verdad (única, la que “yo” promuevo). El método iniciado en la Juventud Obrera Católica y retomado ampliamente por las comunidades eclesiales de base se resumía en: ver – juzgar – actuar. Luego ampliado con – evaluar – celebrar. Monseñor nos pide que utilicemos los rayos X del evangelio de Jesús para juzgar los hechos, las obras del “*Gobierno, los hechos y las palabras de la organización política popular, del partido político, del grupo tal”.* Y por supuesto es importante revisar si aquellas personas que se consideran voceros de su verdad, si son consecuentes en su vida diaria, en sus acciones personales y de organización, con lo que dicen.

Monseñor hasta nos dice que no esperemos a ver hacia donde se inclina el obispo, la jerarquía de la Iglesia. Sin embargo en el seno de las iglesias, en las comunidades donde las y los pobres viven su fe, es posible ayudarse a encontrar esos criterios cristianos para discernir la realidad y poder actuar consecuentemente en ella. No tengamos miedo.

Sus hermanos Tere y Luis Van de Velde

**Reflexión para el domingo 12 de diciembre de 2021.** Cita de la homilía de la liturgia del tercer domingo de adviento del año litúrgico del ciclo C, 16 de diciembre de 1979. Homilías, Monseñor Oscar A Romero, Tomo VI, Ciclo C, UCA editores, San Salvador, p.61 (\*: indica que hubo aplauso en catedral, expresión de acuerdo, de alegría..)